

Infancia.

Órgano de la Liga
Popular para la
Educación Racio-
nal de la Infancia.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CURIALES, 14, (altos) Montevideo.

La dirección atenderá todas las indicaciones y asuntos que señalan las bases 5.ª, 7.ª, 9.ª y 10.ª, si se consultan por escrito, incluyendo los gastos que reporten, y además, verbalmente, concurrendo los interesados al local social los lunes, miércoles y viernes no feriados, de 8 á 10 p. m.

CONTENIDO.

TEXTO: **Recuerdos de una Escuela**, (Conclusión) por Laureano D'Ore. — **Libertad de Enseñanza**, por J. Clemenceau. — **La Paz Universal**, por Eliseo Reclus.
BOLETÍN DE LA LIGA. — **El fusilamiento de Ferrer**, por E. G. Garcia. — **Mundiales - América:** CUBA Y ESTADOS UNIDOS DE LA A. DEL N. **Europa:** ESPAÑA, ITALIA Y PORTUGAL, por Héctor. — **Pro-Escuela**, por O. N.
FOLLETÍN: **Esbozo de un plan de Educación Razonada**, conferencia por el profesor Laureano D'Ore.
TAPAS: — **Notas de Administración.** — **Tiplota Nueva.** — **Correspondencia.**

Gran Velada Pro-Escuela.

TAN PRONTO COMO SE OBTENGA LOCAL tendrá lugar una GRAN VELADA con el concurso del valioso cuadro APOLO que representará el drama de Sánchez

M'hijo el doctor.

Conferencias y otros números.

Más detalles por programas e invitaciones.

De Administración.

Los adherentes y suscriptores harán bien en comunicarnos sus cambios de domicilio cuando se produzcan así como las irregularidades que noten en el reparto de **Infancia**.

Las cantidades y dinero que tengan que mandar los adherentes, suscriptores ó simpatizantes, sean como abono de las cuotas mensuales, sean suscripciones, donativos etc., pueden remitirse en estampillas de á 1 centésimo, de 2 ó de 5, cuando no pasen de 45 centésimos; si son cantidades mayores pueden mandarse, por carta recomendada, en papel moneda, ó giro que es más seguro.

Ha llamado la atención la confección especial de nuestra revista que se divide en tres partes bien definidas: **Boletín de la Liga**, conteniendo todos los asuntos de interés local y de propaganda; **Texto**, en el cual irán trabajos más bien doctrinarios, y **Folletín**, en el que publicaremos trabajos extensos de cierto

valor científico. Cada una de estas tres partes tiene su respectiva numeración que seguirá al igual que los trabajos, que, por su extensión, no quepan en un número; luego, terminado el año, que formará el tomo, se encuadernarán juntas las dos partes primeras formando un volumen digno de conservarse por marcar una etapa en la vida de nuestra obra. Los folletines se encuadernarán al terminarse, debiendo, tanto los suscriptores como los adherentes, conservarlos en buen estado para el caso pues se confeccionarán tapas á propósito.

Canje, lo solicitamos de todas las publicaciones que reciban el número y de cuantas, por ignorarlas, deseen hacérselos.

Todas las revistas, periódicos y centros editores que tengan canje con nosotros, recibirán el folletín y nuestras publicaciones, (excepción de la revista), encuadernadas aparte una vez publicadas.

Nuestra revista se confecciona especialmente para ser adquirida por suscripción anual, de manera que sólo en casos excepcionales mandaremos cantidad de números á amigos ó compañeros de confianza que se encarguen de repartirlos entre los suscriptores ó compradores de sus respectivas localidades.

La obra de propaganda que llevamos á cabo con esta publicación no debe estar á merced de corresponsales y vividores de la prensa avanzada, y de ahí que procedamos de esta forma. Del mismo modo también que, cuantos sólo adquieren revistas ó periódicos para no leerlas ó consultar los artículos cortos y ligeros se llevarán chasco, ya que no nos preocupamos de amoldarnos á las conveniencias de los que no quieren hacer ningún esfuerzo mental ni exprimir un poco el cacumen pensando lo que leen; trabajos cortos ó largos, con tal que sean de utilidad y respondan á nuestro objeto, serán publicados siempre y recomendamos se lea todo para formar criterio y opinar con justicia.

Tinta Nueva.

En esta sección daremos cuenta de toda clase de publicaciones que establezcan canje con nosotros y de la relación que con ellas nos una. De las que lo merezcan haremos mención

especial en **BIBLIOGRÁFICAS** que aparecerán periódicamente.

Han visitado nuestra Redacción:

Además de los colegas anunciados en el número anterior:

Periódicos.—«Verdad», de Montevideo.—«La Protesta», de Buenos Aires.—«La Unión Ferrocarrilera» y «Tierra y Libertad», de Barcelona.—«Libertad», de Cieza.—«La Voz del Pueblo», de Tarrasa.—«La Voz del

El fusilamiento de Ferrer

Mitines de protesta, veladas fúnebres, gestos airados contra los asesinatos, crispamientos de nervios, motines populares.

Por qué? qué pasa? Han asesinado á un inocente, decían los unos; han fusilado al director de la Escuela Moderna, decían los otros.

Los primeros, amantes de la justicia, hacían sentir su voz de protesta, no porque estuvieran compenetrados del pensamiento del sacrificado por el obscurantismo español, sino porque veían escarnecido el sentimiento de justicia que los animaba.

Los menos, los que eran coideólogos de Ferrer, exteriorizaban su indignación, no solamente por la inocencia sacrificada y la justicia pisoteada, sino también por la desaparición del hombre idea, del hombre acción.

Pero, qué queda de aquella agitación, de aquellas protestas? El recuerdo de persecuciones sufridas por unos, la caída de otros bajo el plomo autoritario, y el encarcelamiento de aquellos que no conceptuando eficaz la protesta platónica, y la lírica declamación del pueblo, hicieron sentir su protesta con hechos considerados punibles por los códigos.

Se esperó, en un principio, que la sangre que salpicara con marcas indelebiles á Alfonso XIII, Maura, y demás fariseos, sería un riego fecundo, un abono que haría germinar con potencia y empuje poderosos, las ideas de que estaba animado el cerebro del caído.

Ante esa creencia y al calor del entusiasmo que parecía dominar, surgieron iniciativas, se formularon proyectos, que seguirían las huellas del pensador desaparecido, iniciativas y proyectos muertos al nacer, unas veces por la poca perseverancia de los iniciadores, otras por la indiferencia con que, amortiguado el calor que pareció haberse apoderado de las multitudes, fueron acogidas esas iniciativas, y otras también, como sucedió en la Argentina, que sucumbían víctimas

de la persecución gubernamental á todo lo que oliera á obrerismo ó liberalismo.

Algunos pocos, muy pocos por cierto, quisieron profundizar el Racionalismo y se incorporaron á los que en vida del Director de la Escuela Moderna ya luchábamos en pró de la difusión del Racionalismo en la enseñanza y en la educación.

A los convencidos de la bondad de la idea, como nada esperábamos del entusiasmo del momento, no nos han tomado de sorpresa esos fracasos, pues estamos persuadidos que para llevar á buen término la obra emprendida es necesaria una gran dosis de fuerza de voluntad y una perseverancia á toda prueba, y es por eso que, sin dudas que nos detengan ni nos hagan vacilar, ni apresuramientos que nos lleven al fracaso, seguimos impertérritos en la brecha.

Deseamos, sí, la cooperación de los estudiosos, y de los convencidos, pero no confiamos mucho ni poco, en los cantores del momento, ni en los ocasionistas que buscan el instante propicio para sobresalir entre las multitudes, ni en los otros que aprovechan todas las ocasiones para mostrar sus calidades oratorias y que cuando llega el momento del laborar lento y sereno, se hacen á un lado, y más parecen seres anormales que necesitaran de algún excitante para reaccionar y seguir adelante, que sujetos sanos y capaces de llevar á la práctica las ideas que exponen en las tribunas.

Es por eso que los que formamos en las filas de La Liga Racionalista buscamos la incorporación á ella de los conscientes del camino que se ha de seguir, y de aquellos que, con alma de investigadores, quieran llegar á conocer la palanca poderosa que es el Racionalismo para la regeneración humana.

T. G. Garcia.

Montevideo.

Hay en el hombre una inmensa, una insaciable necesidad de aprender, de saber, que debería ser el único acicate del estudio, sin que hiciera falta castigar ni recompensar.

Boletín de la Liga.

E. Zola.

Mundiales.

AMÉRICA.

Cuba—No son pocos los esfuerzos que en la Habana se realizan para llevar á cabo la implantación de una escuela que sea fiel exponente de lo que se quiso en la primera intentona efectuada con la escuela en el Cerro.

Es evidente que el entusiasmo es una gran fuerza, pero la convicción es un factor más apreciable por cuanto pocas voluntades constantes, seguras y convencidas de sus fines, llevarán más pronto ó por lo menos más segura, la obra á feliz término que un amasijo de entusiastas sin más convicción que la de momento, ni más solidez que el del ídolo ó ideal no comprendido, á pesar de su bella exposición.

No hay que pretender frutos prematuros, ni de semillas bien sanas, como no hay que dejarse entusiasmar por el espejo escuela si ésta ha de ser una mísera ó pobre exposición de algo que morirá por falta de sazón. Pocas pero buenas son las que se precisan para que con el andar del tiempo haya muchas y de buenos resultados. Hay que tener en cuenta que nuestras escuelas necesitan de una preparación anterior, de una gran propaganda convincente y de una modestia bien fundamentada, para que arraiguen produciendo hechos positivos y no deslumbrantes como es frecuente.

Han publicado ya los fundamentos y la reglamentación porque ha de regirse la entidad sostenedora de la escuela, y en ellos, á fuer de sinceros, no hemos visto, como era de esperar, una novedosa orientación, con todo y constarnos que hay personas allí capaces de hacer algo más para llevar á buen camino la obra que á todos interesa.

Estados Unidos de la A. del N.
—Una interesante tentativa va á realizarse en Nueva York bajo la iniciativa de Bayard Boyesen. *Ferrer School* es el nombre que llevará la institución cuyo programa, que tenemos á la vista, es bastante novedoso, é indica una competencia y buena disposición en quien lo confeccionó bastante apreciables, persiguiendo un fin en lo que al vicio del libro de texto

hace referencia, que ha de darle excelentes resultados ya que en ensayos realizados por nosotros, no pudieron ser más satisfactorios.

Hay no obstante, en la iniciativa que nos ocupa, algo que no nos causaremos de combatir y que revela el espíritu idólatra que existe hasta en los más despreocupados seres; el título no nos satisface, y tanto más cuanto, no sólo por el santonismo, fetichismo ó idolatría que representa y que está en pugna con lo que una educación primaria razonada debe ser, sino que también es un contradictorio del ideal y sentimientos del hombre que se quiere enaltecer, quien, hasta en su postrera voluntad, recomendó que no se invirtiera tiempo y dinero en recordar á los hombres, pero que no se escatimaran esfuerzos para llevar adelante los principios é ideas que son de fraternidad y regeneración humanas. Los que le quisimos y tratamos en vida, sabemos bien el respeto que merece el gran rebelde por cuanto, en toda su última etapa, sustentó un elevado y sano odio al santonismo que es de necesidad respetarle ahora fenecido. Es por esto que, todo lo que sea ferrerismo, todo lo que sea con el nombre del ser que se indignaría al ver que fabricantes, industriales, y entusiastas incorregibles, poco escrupulosos ó lijeros de mentalidad usan; todo eso tan poco edificante, debe ser rechazado por los verdaderos sostenedores del principio, y mucho más por los que aspiramos á hacer luz, que debemos tener gran cuidado en no caer en lo que sería repugnado por parte del querido asesinado.

Bien sabemos que no hay mala intención en tales propósitos llevados á nuestro campo, y por esto no hacemos más que llamar la atención acerca de esta especie de ferrerismo, que de ningún modo puede ser considerado como el elevado y diáfano ideal que comprende la educación razonada de la infancia.

He ahí que, sin darnos cuenta, contestamos á cuantos han extrañado nuestra ignorancia respecto á las publicaciones racionalistas que ven la

En cuanto á local y material fué la escuela aludida, según opinión de personas y prensa imparcial y con derecho á opinar, la mejor en su clase que se conoció hasta ahora en aquella fabril localidad, tanto es así que aún hoy se recuerda con interés y se lamenta su desaparición, incluso por los que tanto la combatieron y que saben apreciar su falta. En cuanto al régimen, criterio pedagógico y didáctico, una sucinta exposición de cuanto se hacía será más elocuente y provechoso que los conceptos elogiosos que podría extractar de periódicos y publicaciones que de ella se ocuparon.

Lo primero y esencial fué el combatir la destrucción moral y viscosa que forzosamente debía constituir el obstáculo más resistente, y acomodarlos al modo de proceder natural y lógico en la obtención de conocimientos. Alumnos y alumnas de todas las edades, posesionados de los vicios tan comunes en todas las escuelas, extraños á aquel medio de libertad y trabajo, acostumbrados al premio ó al castigo, ajenos por completo á cuanto representa un segundo hogar de juego, de alegría y laboriosidad; teniendo de los profesores una idea semi-terrorífica, mirándolos como seres extraños, con un respeto forzado, con una autoridad cohibitiva, debían de producirles una reacción favorable ó adversa, de abandono ó de respeto, según el grado de perversión de sus facultades, aquellos maestros que procedían como alumnos mayores, alternando en sus juegos, sus trabajos, sus afanes; aquel acercamiento de hermano mayor; y así, en efecto, se les vió á todos sorprendidos, como ilusionados de aquello para ellos tan extemporáneo, tan poco común. Habíase fijado una matrícula reducida para cada profesor y ello permitió acostumbrar más fácilmente á los primeros que se presentaron, los que, á su vez, procuraban informar á los nuevos, sino lo habían hecho ya en sus relaciones de la calle ó del hogar; sin embargo, el ingreso de alumnos era tan lento, merced á la desconfianza de todos en la eficacia de tales medios educativos y la campaña de descrédito de otros, que en más de una ocasión peligró su vida, pero una firme convicción y una testarudez, sufrimientos y privaciones pocas veces resistibles, hicieron sostener el edificio tambaleante, logrando así mantener el ejemplo y permitiendo la expulsión de aquellos cuyos defectos incorregibles habían de ser el perenne obstáculo y hasta el defecto contagioso y subversivo que se imponía apartar para su normal funcionamiento. Ello fué que, poco á poco, se pudo organizar medianamente su marcha con todo y lo que lo dificultaba la discutible necesidad que alegan muchas familias de servirse de sus hijos á los diez, doce ó más años, que los separaban de la escuela cuando empezaban á prometer sus frutos, los frutos que podían dar después de algunos meses de desandar lo andado, corregir defectos y encauzarlos por la buena senda; tales proceder son generales entre las familias necesitadas y eso es la causa de que se malogren porvenir de chicos que, á poder seguir, habríase tenido derecho á esperar algo proficuo y valioso de sus aficiones; la prosa fatal, el pauperismo sin piedad, cuántos genios sepulta!...

Las lecciones de memoria, los sermones que aburren, las lecturas insípidas, las abstracciones impropias, la rigidez ordenadora, los deberes fuera de la escuela, el cargamento de libros, todo ese fardo y aparato inútil con que se adorna al niño, fué suprimido y combatido en tal centro, incluso los exámenes y las fiestas preparadas y tan corrientes tuvieron que ceder el puesto

á otras más en armonía con el buen sentir y espontánea necesidad. Los conocimientos se suministraban por medio de explicaciones y demostraciones á su alcance en las que cada uno tenía derecho á intervenir y á pedir la aclaración de aquello que no hubiese entendido bien.

La Historia natural, la Geografía, etc., era entre los pinos, encinas y robles de un cercano bosque, de un parque natural, que se completaban las lecciones teóricas del aula; en las excursiones á ríos ó al mar, al hermoso Mediterráneo que baña las costas de Barcelona, Badalona, Mataró, etc., y á donde, atravesando campos y aldeas, carreteras y pueblos, bosques y montes, cargado cada uno con su provisión alimenticia, iban contentos y felices, retornando en tren después de bañarse, visitar canteras, fábricas de cal y cemento, plantaciones y huertas, y, si el tiempo de que disponían lo permitía, Museos en Barcelona, ó bien se hacían excursiones especiales á ésta para las exposiciones y demás manifestaciones del saber. Los alrededores de la ciudad y pueblos cercanos, así como las fábricas y establecimientos de las diversas producciones, eran con frecuencia visitados deduciéndose las enseñanzas pertinentes, mucho más proficuas que la que los libros pueden proporcionar, á la vez que presentando siempre motivos para explicaciones convincentes; claro que sólo los mayores y preparados eran los que asistían á tales expansiones, pues como se procedía por orden correlativo de lo sencillo á lo complicado en forma concéntrica y continua, y como á la vez se trataba de obtener resultados positivos con tal proceder, los no preparados ó menores, á más de ser un estorbo y correr algún peligro, ningún beneficio les habría proporcionado todo aquello, ya que el cansancio y fastidio habríanlos perjudicado; así las excursiones de éstos se limitaban á lugares cercanos y con el fin de expansionarse más que molestarlos con lo que aún no sentían necesidad de saber, ó bien permanecían en el patio corriendo y jugando libremente hasta la hora de salir.

Las criaturas se adaptaban fácilmente á tal proceder y despertaba el interés y curiosidad de los padres al ver que sus hijos, antes nunca dispuestos á ir á la escuela, reacios y poco diligentes de sus cuidados personales, ahora siempre tenían buena precaución de limpiarse y tenían hacer tarde, lo que hacía que una hora antes de la señalada, ó más aún, fueran ya, es decir, que sólo hacían comer y escaparse, como sorprendidos agradablemente me contaban sus padres; y, naturalmente, es que preferían á los juegos libres de la calle, los más libres aún de la escuela junto con sus profesores, pues éstos se les mezclaban, departían y retozaban con los mismos derechos y deberes que las costumbres del juego imponían á cada uno, permitiendo, esta intervención, separar de sus distracciones los juegos perniciosos y malos, ya que, si bien no se les privaba de ellos á fin de sacar consecuencias y enseñanzas, escarmentarlos y demostrar su nocividad, en cambio los profesores no tomaban parte para no sentar un mal precedente y presentar un ejemplo. En la sala teatro, en la de gimnasia, ó en el amplio patio, se solazaban á pleno gusto chicos y grandes, niños y niñas, sin que nunca peligro serio se presentara, pues el profesor no dejaba un momento sus cuidados é intervención de hermano en aquel ambiente de tolerancia y de respeto, no por temor á peligros que sólo anidan en nuestras maledadas mentes y que están bien lejos de sentir los mixto escolares, sino por ser una necesidad sana.

Todas las asignaturas que lo permitían se daban al aire libre, sentados en el patio ó con los ventanales abiertos si el tiempo ó el excesivo sol les obligaba á estar en el resguardo de la clase. Los ejercicios físicos sin aparatos, siempre á pleno aire.

Al comenzar una lección se recordaba el punto donde había sido dejada la última vez y lo que de ella se había dicho y aprovechado, y si no se recordaba, se repetía ó se continuaba desde el punto que se tenía más presente y que, por lo tanto, sabían; cada alumno podía decir lo que al respecto creyera ó supiera, y hacer y resolver lo de que se trataba sin que mereciera burla ó reconvención el error en que pudiera incurrir ó la ignorancia, antes al contrario, ello servía para que más atención tuviera en adelante, y era raro el que, habiéndose equivocado en algo, el día que se volviese á hablar de ello no fuese el que mejor lo supiese y recordase.

No se estaba sujeto á un programa determinado, pues si bien se había distribuído el tiempo y materias con arreglo á las necesidades y capacidad de cada grupo, no obstante, era frecuente comenzar una lección de Geografía y acabar en Historia, una de Geometría y terminar en Artes y Oficios, una de Ciencias Naturales y finalizar en Lección de cosas, etc., etc., pero siempre, en uno y otro caso, al terminar se hacía notar el desvío para, al volver á dar la asignatura de origen, tenerlo presente y ganar el terreno perdido ó seguir el punto conveniente; del mismo modo que si bien la duración de cada lección era de cuarenta minutos, á veces, gracias al interés y atención que en ellos había despertado y á su entusiasmo, sin darse cuenta se prolongaba hasta cincuenta ó sesenta; esto ocurría en las Narraciones, Historia Natural, Trabajos manuales, Lecciones de cosas, Artes y Oficios y en todas aquellas explicaciones y trabajos cuya amenidad y asunto en sí sugestionan al niño cuando el educador sabe hacerlas fáciles y comprensibles; por el contrario, todas aquellas cuya aridez y alcance científico, ó desprovistas de interés para su punto de vista, les causaban pronto ó no despertaban la atención debida, eran suspendidas enseguida que se notaba la indiferencia y desatención, aunque no hiciese los cuarenta minutos, ni los treinta siquiera; pero ello acontece con escasa frecuencia, sobre todo si el profesor posee los recursos y el lenguaje al alcance de los niños y procura, antes que todo, no comenzar sin que el silencio y atención se hayan hecho en la clase, pues es un vicio pernicioso empezar con escándalos ó conversaciones entre ellos; los asuntos del juego se discutían en el patio antes ó después de cada asignatura, ya que para esto de una á otra se concedían veinte minutos de recreo, de juegos libres; si uno, dos ó más no podían callar y estar en la forma debida, eran enviados al patio y se veían privados de aquella clase, pero cuando se ha escarmentado á alguno esto no es frecuente, y conviene también que no lo sea para no dejenerar en abuso. El orden se obtiene sin brusquedades ni violencias, pero sí con seriedad y firmeza de carácter.

Para acostumbrar á los educandos á exponer sus opiniones y juicios así como para conocer sus aliciones y preferencias, á la vez que como fuente de aprovechamiento y de valiosas enseñanzas, los alumnos capaces redactaban, en un cuaderno especial, todos los días, después de terminar las tareas de la clase, una memoria de cuanto se había hecho y estudiado, cuaderno que al día siguiente era presentado al profesor quien corregía ó hacía notar los de-

fectos á la vez que exponía su opinión respecto el contenido. Este procedimiento es de unos resultados sorprendentes y mucho más ventajoso que los deberes en casa, ya que podían hacerlo en la escuela, y para ello se les daba todo el tiempo que les convenía, ó después de cada asignatura, los que lo preferían de recreo, si bien es conveniente no abusar de este último medio; repasando estos cuadernos de memorias, cuya utilidad no escapará á los que conocen al niño y de la que puede servirse el profesor para la organización de la clase, enseñanzas y perfección de maneras, á la vez que es fuente de riqueza intelectual incalculable, sin que sea molesta para el niño, se ve la variedad más sugestiva, el sentimiento íntimo y facultades de cada uno, de una manera agradable; mientras unos se concretan á mentar los nombres de las asignaturas sin hacer ningún comentario, otros, en cambio, describen con toda minuciosidad de detalles el asunto, y en ciertas materias, con tal riqueza de conceptos y apreciaciones que evidencian la predilección del individuo y sus gustos que empiezan á diseñar lo que de él puede esperarse y lo que es necesario cultivarle para que sea un ser hábil, consciente y proficuo de sus saberes; á los primeros conviene demostrarles la necesidad de que sean más explícitos, de que pongan mayor cuidado y den mayor extensión á sus trabajos en provecho suyo, y de los segundos es bueno extraer y poner en cuadernos aparte, todos aquellos temas y asuntos que se distingan por su valer, corrigiendo, desde luego, todos los defectos que pueden tener y que, sin alterar en lo más mínimo el original, pues ello sería pernicioso, hagan, en cambio, que sean más pulcros y literarios, ya que es necesario acostumbrarles al buen gusto. Algunos de estos trabajos eran publicados en la prensa local por sus jóvenes autores.

El profesor cuidadoso sabe lo que cada alumno es capaz de hacer, así cuidará que en las cosas de cada uno no se entrometa nadie, sean padres ó parientes, ó sean condiscípulos, pues todas las dudas ó consultas que necesite evacuar es el maestro quien debe atenderlas, y este imprudente proceder de muchos, es un vicio que en una educación razonada debe desaparecer ya que al alumno no se le debe pedir más de lo que pueda dar espontáneamente y sin esfuerzo. Procediendo en tal forma, en una clase de veinte alumnos capaces, se puede formar un album de originales valiosos entre los trabajos seleccionados del cuaderno de memorias y de los de escritura sobre temas prefijados ó temas libres, cuyo valor es inmenso por el estímulo que representan y por marcar, al mismo tiempo, el desarrollo y estado intelectual de sus autores con mayor relieve y elocuencia.

Las fiestas escolares, que solían tener lugar una vez por mes, fueron, como no podía menos de suceder, objeto de interés por parte de las familias más cuidadosas en la conducción de sus hijos, y llamaron poderosamente la atención de propios y extraños, tanto por su espontaneidad como por las enseñanzas que de ellas manaban. El primer ó el último de cada mes se celebraban, (aparte de las extraordinarias, exclusivamente á cargo de los alumnos), y en ellas, algún médico, catedrático, publicista, astrónomo, naturalista, profesor, abogado, etc., que de Barcelona ó de otras localidades respondían á las invitaciones, daban una conferencia acerca de tópicos libremente elegidos pero apropiados al caso y que fuesen de provecho para las familias, público y alumnos.

En estas fiestas, que eran públicas, asistían los alumnos que lo quisieran, solos ó acompañados de sus familias, pero casi todos los que hacían acto de presencia, una ó dos horas antes de la señalada, de cinco á siete de la tarde generalmente, estaban ya en el patio, en el teatro ó en el gimnasio hasta la hora oportuna, y los concurrentes que llegaban con anticipación se les mezclaban amistosamente y departían como buenos amigos, por extraños que fuesen á aquel medio, hasta que se comenzaba la fiesta; ya todo pronto para dar principio, antes ó después de la conferencia ó alternando, los alumnos cantaban sus canciones escolares si querían, se daba un repaso á la asignatura de su preferencia, ó á dos ó tres, si había diversas opiniones, en conversación escolar con sus profesores y con los ejercicios necesarios procurando suscitarles errores para que la enmienda surgiera de ellos mismos, mereciendo una atención especial de parte del público que de tal suerte apreciaba la afición y saber del escolar; terminada la tarea de los doctores, ó de quienes fuesen los encargados de desarrollar los temas orales, si había tiempo y lo solicitaban los pequeños concurrentes, se daba lectura á trabajos literarios, prosa ó verso, escojidos, ó de originales que algún alumno hubiese confeccionado expresamente para tales actos, ó bien se echaba mano del album de originales para que el respectivo autor leyera el de su preferencia; y así, entre la alegría, espontaneidad y libre accionar, terminaba la fiesta cuya eficacia creo por demás hacer resaltar. Dado el carácter familiar de tales actos, cualquier padre ó individuo del público tenía el derecho de intervenir, ya haciendo algún discurso encuadrado al fin que se perseguía, ya leyendo algún trabajo original, evacuando consultas, emitiendo opiniones ó suscitando temas de interés general que hicieran más sólida esta relación y homogeneidad de público, familias, alumnos y profesores hacia la obra escolar, este acercamiento del aula al medio ambiente, del hogar á la escuela.

Tales eran las fiestas celebradas en local cerrado, y siento no poder extenderme y hacer mención de las relaciones iniciadas entre escuelas de otras localidades, de Barcelona por ejemplo, cuyos beneficios saltan á la vista; ni hubo tiempo de realizar los cambios de localidades entre unos y otros alumnos, ni pasar de ensayo la obra postescolar que efectuaban los educandos yendo á leer poesías y trabajos literarios en otros centros que organizaban veladas, conferencias, etc., etc. Tampoco puedo entretenerme en especificar los procedimientos que servían á aquellos profesores para evitar el abuso del texto escolar, así en Lectura como en otras materias; no obstante el buen criterio del educador decidido y capaz sabrá apreciar lo que importa en todo caso, y crear y perfeccionar sus procedimientos, ya que una copia servil no puede resultar y es necesario adaptarlo á las necesidades de la localidad, temperamento de los alumnos, capacidad y medios del maestro y modo de ser del conjunto.

En medio de este accionar que tenía todo lo menos de escuela corriente, de esa mutua amistad y relación entre alumnos y maestros, esa educación sonriente sin castigos ni premios, sin preferencias ni desprecios en que, según las viejas teorías debía ser rebajada la autoridad del educador, jamás se presentó un caso de desobediencia ó sumisión bajuna, de altanería ó escándalo, pues la táctica del maestro debe consistir en no provocar ni lo uno ni lo otro por la gravedad y desorganización que representan. El *CHAUT* de los franceses era desconocido en aquel centro.

Y bien; es posible la creación y funcionamiento de un centro de tal naturaleza? Debe serlo puesto que HA sido; sólo es cuestión de tacto y cuidado en los encargados de llevarlo á término y del funcionamiento interior y afectivo de los que en él quieran formarse.

Es por esto que he creído oportuno narrarlo, sin dejar de reconocer que no fué, ni con mucho, la mitad de lo que querían sus fundadores, lo que habría sido, de lo que sería, si la traicionera mano asesina de un jesuitismo azas extendido por doquier, no lo hubiese muerto en flor.

Ojalá que quien pueda y sepa se aproveche de sus enseñanzas, á su lado me tendrá en los momentos de lucha si puede ser útil mi insignificante concurso, del mismo modo que recibirá mi censura todo aquel que escudándose en un racionalismo impropio y falaz, busque el logro de ambiciones y apetitos desmedidos.

Laureano D'Oré.

Libertad de Enseñanza. (1.)

En la enseñanza, como en todas las demás partes de la construcción política, todo deriva de dos principios primordiales: la autoridad y la libertad.

Se nos ha propuesto transferir el poder espiritual del papa al Estado; ese es un catolicismo civil, laico, con un clero universitario.

Aquí se ha citado este pensamiento sin citar el autor: «La educación debe ser única é idéntica para todos. Un ciudadano no pertenece á sí mismo, todos pertenecen al Estado». Se nos ha invitado á adivinar el autor, y cuando uno denunció á Aristóteles, yo iba á nombrar á Ignacio de Loyola, porque en ese aforismo se encuentra el *Perinde ac cadaver*, ó sea la doctrina de la absorción total, sin reserva y completa del individuo en la corporación.

Se había comenzado por decir: «Los niños son propiedad del Estado», y la lógica ha llegado hasta exigir el monopolio de la enseñanza superior; es decir, enviaréis al cuartel y al frente del enemigo todos los hombres de veinte años, y cuando salgan de las filas, después de haber corrido los riesgos del cuartel y de la guerra, no se les concederá aún la libertad de saber.

Yo no acepto esa doctrina en que la abstracción Estado se convierte en el Moloch insaciable en que toda virtud, según se ha manifesta-

(1) El adjunto trabajo son párrafos de un discurso de Clemenceau, en el Senado de Francia, cuando se discutía la trascendental cuestión de la libertad de enseñanza. A pesar de haber sido, según se dice, informado desfavorablemente el proyecto del diputado Sr. Jibert, no por esto desistiremos de nuestra promesa, por lo que pudiera suceder.—N. de la D.

do, consiste en abismarse para siempre, lo que representa un retroceso de dos mil años.

El Estado, lo reconozco, tiene larga historia, pero manchada de sangre. Todos los grandes crímenes perpetrados en el mundo: las matanzas, las guerras, las faltas á la fé jurada, las hogueras, los tormentos; todo se ha justificado por la razón de Estado.

Podrá haber habido reyes buenos y hasta papas tolerantes; pero el Estado es implacable, carece de alma y de sentidos y es sordo al grito de piedad; nada le conmueve.

No vale la pena de haber renunciado á la antigua Providencia que tiene las llaves del infierno y de la gloria, y al evangelio de dulzura y caridad proclamado en la montaña, para adorar al monstruo Estado que chorrea sangre y que es responsable de todas las abominaciones por que ha gemido y gime aún la humanidad.

Habéis preguntado por qué los cristianos, que fueron una libertad en el circo, llegaron á traducir el precepto «amaos los unos á los otros» por matanzas, tormentos y suplicios?, pues sabedlo; fué porque quisieron ser el Estado, y en cuanto lo consiguieron, fracasaron, convirtiéndose en un poder dominante por el hierro y por el fuego, en la peor tiranía del mundo.

El progreso no reside en una abstracción; sólo se le encuentra tangible en el individuo: el hombre es la medida de los progresos realizados. El progreso está en el conocimiento de su acción libertada y libre siempre. Todo lo que no sea eso es cambiar de amos, pasar del yugo de la personalidad real al yugo de la impersonalidad de la multitud y de las mayorías: yugo de pontificado, yugo de rey, yugo de mayoría, yugo siempre!

Somos hombres de espíritu latino: la unida por el dios, por el rey, por el Estado nos obceca; no comprendemos la diversidad en la libertad. En el fondo la Revolución francesa fué un cambio de terminología antes que sonara la hora de las realidades.

Escapamos de la Iglesia para caer en el Estado.

La falta de los maestros consiste en creer que fabrican hombres. Se dice constantemente: «El niño es una cera blanda, que se le forma como se quiere». No: la herencia y el medio han determinado esos homrecitos que se les envía para que les enseñen á aprender.

El mundo está entregado á la fuerza, á los conflictos, á las luchas de intereses; pero bajo esas luchas salvajes de apetitos más ó menos furiosos, en la profundidad de las masas, ha surgido una idea que mueve los hombres y los impulsa á la conquista de una sociedad me-

jor, es la idea del derecho humano, la idea del derecho del hombre engrandecido á la altura de un rey cuya soberanía no conoce más límite que la soberanía de los otros. Esa idea ha transformado la sociedad, en ella reside la fuerza del porvenir, y, sobrevenga lo que quiera, no debemos abandonarla jamás.

Nuestros padres hicieron hace cien años una revolución de derecho en el mundo; para continuar su obra debemos mantener y desarrollar la noción de derecho que nos legaron. Para ello no hay más que desarrollar el hombre, que es la substancia del derecho. (1) Por eso el objetivo de esta civilización que fundó la Revolución y que el *Syllabus* maldice no puede ser otro, á través de todas las incertidumbres de una larga batalla, que libertar, ampliar y engrandecer el hombre.

J. Clemenceau.

(1) Obsérvese este elevado sentido de libertad y de derecho, al lado de la tiranía ó yugo que representa la sujeción de todas las voluntades, temperamentos, neutralidades, idiosincrasias, etc., á la ordenada, uniforme y rutinaria siempre obra del Estado en lo que á la enseñanza afecta que, precisamente, es la que mayor atención y respeto merece para que sea eficaz y provechosa á los que se adaptarán algunos, pero de los que se libertarán otros en cualquiera de las formas posibles.—N. de la D.

La Paz Universal.

Si la ciencia nos hace vislumbrar en el porvenir la imagen del globo transfigurado, ella sola no podrá, sin embargo, terminar la gran obra realizable.

A los progresos en conocimiento deben corresponder los progresos morales.

Mientras los hombres luchen por desplazar los hitos patrimoniales y las fronteras ficticias entre pueblos; mientras el suelo fecundo sea enrojecido por la sangre de infelices alocados que combaten, ya por un pedazo de territorio, ya por una cuestión de pretendido honor, ya por pura rabia, como los bárbaros de antaño; mientras los hambrientos busquen, sin poderlo tener seguro, el pan de cada día y la nutrición del espíritu, la Tierra no será, ese paraíso que la mirada del investigador percibe á través del tiempo.

Los rasgos del planeta no tendrán su completa armonía si los hombres no se han unido antes en un concierto de justicia y de paz.

Para llegar á ser verdaderamente bella la «madre bienhechora» espera que sus hijos se hayan abrazado como hermanos y que hayan pactado por fin la gran federación de los pueblos libres.

Eliseo Reclus.

La obra educativa no es, como torpemente se impone, una obra de organización mecánico-administrativa independiente de la sociedad y la familia, de la naturaleza y de la nación, sino una tarea mucho más delicada y más seria, más humana y natural de lo hasta hoy considerada.

L. P. para la E. R. de la I.

luz en la América y dijéramos no saber de ninguna, pues no es lo mismo, según nuestro punto de vista, racionalismo que ferrerismo.

Por lo demás adelante que con un poco de voluntad y querer todo se enmienda.

En otras partes de América, tales como la Argentina y Brasil, sabemos que hay interés y se trabaja para la obra que perseguimos, pero esperamos tener datos concretos antes de mencionar las alternativas que sufran y los progresos que rematen tanto esfuerzo.

EUROPA.

España—En el país, para muchos, del racionalismo educacional, á pesar de la tiranía liberal y democrática, parece que resurge de nuevo la escuela libertada del catecismo y del estado, del credo político y de la neutralidad insustancial y amorfa, pobres y defectuosas, con todo y el barniz moderno de que se las reviste.

En ALAYOR, (Menorca), son dignos de considerarse los esfuerzos y perseverancia de los amigos y simpatizantes que, en virtud de elocuentes resultados y hermosos hechos, obtenidos en la *Escuela Libre*, á causa de los desvelos y dedicación de su profesor, don Juan Durán, formado en la *Escuela Integral* de Sabadell que dirigía el profesor Laureano D'Ore, y del tacto especial en alanzar la obra por la persuasión que dimana de la práctica y comportamiento diarios, se disponen á llevar á término una gran iniciativa. Al efecto tratan de levantar un edificio propio, cuyos preparativos están ya en buen camino, y convertirán las clases en coeducativas á la vez que darán mayor desarrollo al plan razonado y cuyo éxito y progresos cabe descontar merced á las bases firmes sobre que descansa.

No son ajenos á estos planes, desde el punto de vista pecuniario, buenos alayorenses que, con hechos, demuestran que desde la Argentina pueden dar buen impulso á la obra. Adelante!

En VALENCIA resurge de nuevo, más pujante y brioso, después del estímulo de las persecuciones, el movimiento

racionalista. Libertados ya algunos de los camaradas tan injustamente perseguidos de aquella entidad, entre los que se cuenta nuestro querido amigo el profesor José Casasola, ex-profesor de la *Escuela Moderna* de Barcelona, y uno de los pocos que en España pueden considerarse bien preparados para enaltecer el racionalismo educacional.

Piensen dar á luz nuevamente «La Escuela Moderna», semanario de propaganda y de combate, cuya actuación anterior mereció la furia de todos los retardatarios por un lado, y fanáticos del ideal por otro, que pretendían, desconocedores del verdadero sentido racionalista-educativo, hiciesen declaraciones determinadas de sectarismo, cuando el verdadero mérito consiste en llevar á las generaciones futuras adelante, libres de resabios, conscientes y seguros por la pureza de su mentalidad y la firmeza de sus convicciones y principios; este es el mejor elogio, pues consignamos que supo mantenerse en buen lugar sin adular á nadie ni idolatrar á muertos. Recomendamos desde ya, á nuestros lectores el campeón futuro.

Es de esperar que siga la misma suerte la Escuela, que sus aulas se vean alegradas nuevamente por las voces juveniles y los amores de sus maestros.

También en *Barcelona* se está preparando el funcionamiento de la *Biblioteca de la Escuela Moderna*, ya entregada, con más ó menos averías, á los herederos del asesinado Ferrer, á pesar de los trabajos de zapa de los elementos retrogados, allí poderosos, con el *Comité de defensa (molestia) social* á la cabeza.

Lorenzo Portet podrá, al fin, prender el faro que ha de iluminar el mundo, pues su competencia y saber anuncian días de triunfo.

En *Sabadell* los elementos conscientes preparan también la instalación de una escuela, según noticias, que ocupe digno lugar y satisfaga los anhelos de los que tienen un elevado concepto de nuestros principios. Tendremos ocasión de insistir.

Italia—También en esta nación se notan preparativos para la extensión racionalista, á los que no es ajeno el activo y competente Luis Molinari quien desde su revista «L'Università Popolare», contribuye eficazmente á la

popularización de la buena nueva.

Portugal—En esta novel república no permanecieron inactivos los partidarios del avance educacional según carta que hemos recibido al respecto. Los sostenedores de «A Sementeira» nos anuncian que van á crear en Lisboa, y la inaugurarán en breve, una Escuela, la primera que allí irradiará bajo los principios que propagamos y que, á juzgar por la voluntad que anima á los fundadores, producirá bellas enseñanzas.

Desde luego ofrecemos á nuestros camaradas servirles en cuanto podamos, como nos piden, y mantener las relaciones que desean para estrechar filas, cambiar impresiones y orientarnos mutuamente en beneficio del infante que se trata de educar.

Buena voluntad y triunfaremos.

Tanto en *Suiza*, como en otras naciones europeas se labora con tesón para implantar escuelas y sostener

las existentes, pero se nota allí, como entre nosotros, cierta falta de convicción y de conocimiento de un amplio y bien fundamentado racionalismo en la educación primaria. Según testigos presenciales, la que debería ser escuela modelo, La Ruche, de París, no es estudiada con la detención que merece y es de esperar también que el que está á su frente, una inteligencia tan preclara como lo es Sebastián Faure, introduzca las reformas convenientes para que sea ejemplo y enseñanza.

En lo sucesivo procuraremos estudiar la etiología de estos fenómenos, una de las principales, sin duda, debe ser la falta de profesores aptos que sientan de verdad el racionalismo que exige voluntades seguras y de buen temple en vez de entusiasmos sin base.

Con nuevos detalles insistiremos.

Héctor.

Pro-Escuela.

Con verdadero entusiasmo ha sido acogida la idea de fundar cuanto antes una escuela racional en esta capital. Y á la verdad que nada se presta más que ello para que nuestra propaganda se intensifique y nuestra obra se conozca en la práctica.

Si bien es cierto que nuestra revista ya se ocupa en todos los números sobre la eficacia de una educación integral en sus diversas fases, hemos creído, sin embargo, más práctico, llevar nuestros esfuerzos hasta la fundación de la escuela.

Y es por esto que se ha organizado, en el seno de la misma Liga, un comité pro-Escuela, que es el que se encargará de recaudar fondos y el de organizar actos á fin de que la escuela—como ya lo es la revista—sea cuanto antes un hecho.

Ahora ha llegado el momento de medir el grado de ambiente que existe á favor de nuestra obra; ha llegado el momento de demostrar el grado de desprendimiento que existe en nues-

tros simpatizantes en pró de la realización de nuestro ideal.

El grado de convicción y de voluntad se demostrará en la cantidad de donativos que se hagan: sin dinero, mientras exista el derecho de propiedad, sufrirá la realización de la escuela muchas, muchísimas dificultades.

Es de esperar que el entusiasmo que ha dado margen á la constitución del Comité pro-Escuela no decaiga; como las donaciones son voluntarias—chicas ó grandes—nadie debe dejar de preocuparse de ello.

El comité pro-Escuela, poniendo en práctica la ruta que se ha propuesto seguir para la realización de sus propósitos, ha organizado una GRAN VELADA TEATRAL que, por lo que se vislumbra, será todo un éxito. El cuadro valioso «Apolo», que desinteresadamente ha ofrecido su concurso para la velada y los fines que con ella se persigue, garantizan de por sí el triunfo.

©. N.

La escuela primaria, tal como se halla organizada, no favorece de ninguna manera el desenvolvimiento psíquico del niño, es una institución que está en completo desacuerdo con la ciencia moderna y los progresos de la civilización.

J. Casasola.

Obrero», de La Coruña.—«Esedon», de Londres.—«Les Temps Nouveaux», * de París.—«Libre Palabra», de Madrid.

Revistas.—«Educación Sociológica», N.º 7. «Revista del C. Farmacéutico Uruguayo» y «Revista de la U. Industrial Uruguaya», de Montevideo.—«Gaceta Médica Catalana», de Barcelona, N.ºs del 829 al 833.—«La Vie Naturelle», de París, N.º 5.—«... hors du troupeau...», de Orleans, N.º 4 y 5.—«L'Università Popolare», de Milano, N.ºs 1 á 5 del año XII.

Folleto.—De le *Bureau I. de Documentación Educativa*, * que dirige en Bélgica Mr. Ed. Peeters: «Comment l'Éducateur peut il se documenter?» por Edward Peeters; «L'Enseignement Primaire Supérieur en Hollande», por J. J. Eckmann, y «L'Enseignement en Afrique Australe», por el Doctor E. C. Codée-Molsbergen.—Del editor *Bautista Fuego* de Buenos Aires, «La Mala Vida», drama en un acto de A. Salaverri.—Del grupo editor, *Cultura Libertaria*, de La Coruña: «Plumazos», por Ricardo Mella, y «El Cacionero Libertario» por varios.—Se ha recibido además un vals para piano, «Pilarcita», de que es autor el Sr. Raúl Piaggio, de Montevideo.

Libros.—De la casa editora de Bautista Fuego de Buenos Aires: «Sobre la Ruta de la Anarquía», por Pierre Quiroule.—«La Aritmética del Obrero» por José Sánchez Rosa, (Triana) Sevilla.

Educación Sociológica pide encarecidamente á todos aquellos que hayan recibido el N.º 1 y no se suscribieron, ó no siguieron comprándola, ó no tienen interés en guardar la colección, que lo envíen á la dirección de la revista, Durazno 182. El haberse agotado dicho número es la causa de este pedido.

* De las publicaciones marcadas con un asterisco se hará algún comentario en *BIBLIOGRÁFICAS*.

Nota • Tanto los libros, como las revistas de canje y tomos ó colecciones atrasadas con que se nos obsequie ó nos manden, así de la

República como del exterior, formarán parte, encuadrados y clasificados, de la *BIBLIOTECA DE LA LIGA*.

Correspondencia.

Cerro, (Huelva): M. B. P., Mandamos números pedidos, *Coeducación* y N.ºs de propaganda. (1)—**Trujillo**, (Perú): J. V. C., Mandé ejemplares pedidos y 20 *Coeducación*; el precio es un peso oro anual para las repúblicas americanas; la forma de giro ya sabe cual es; escribí.—**Barcelona**: J. R. T., Remiti núms. muestra y de propaganda; para lo demás vea nota (1).—**Buenos Aires**: A. M., Recibí carta fuera de tiempo. Escribí.—S. Bonura. Mandé 10 *Coeducación*.—B. Fuego, idem 20 idem, escribí.—**Olot**, (Gerona): J. T., Mandamos los ejemplares pedidos; fijese con la nota (1).—**Lisboa**: «A Sementeira». Remiti números, folletos y hojas de propaganda; últimamente 10 *Coeducación*; sentimos no poder hacer más, pero tengamos al corriente de todo. Escribí. Aceptamos gustosos vuestras relaciones. Adelante!—**Londres**: M. N., Nous avons écrit.—**Roma**: E. C.—Mandé conferencia y números de propaganda. Veríamos con gusto su colaboración.—**La Coruña**: S. A., «Ideas» no sale más; indique el destino que debemos dar al folleto. Gustosos aceptamos relaciones fraternales.—«La V. del O.» id. id. 20 «Coeducación». Escribí.—**Río Janeiro**: «A Guerra Social», Mandé 10 ejemplares. «Coeducación» y escribí.—**Lima**: «Luz y Amor», id. 20 id. Escribí.—**Habana**: «Tierra», id. id. 20 id. Escribí.—**Antofagasta**: «Luz y vida», id. id. 20 id. Escribí.—«T. y L.» id. id. 20 «Coeducación». Escribí.—**Tarrasa**: «La V. del P.» id. id. 20 id. Escribí.

(1) A cuantos nos piden números y forma de pago, les advertimos que *INFANCIA* sólo se expende por suscripción directa para un año en el exterior véase avisos de ADMINISTRACIÓN, pudiendo remitir el importe de cuatro francos en Europa por conducto de «Tierra y Libertad» de Barcelona ó por los medios de giro propios en estos casos.

≡≡≡ **Pedid Bizcochos**

La Malagueña

Don  fa Soca

- Horarios re... os para
obreras y obreros. Unicamen-
te en la Calle Canelones, 192.

CASA DE PLANCHADOS Y ARREGLOS DE ROPA

DE

CESAR PIOVILLICO

CALLE BART. MITRE, 137 (ANTES CERRO)

CASI ESQUINA SARANDI

Teléfono: "La Uruguaya", 939 (Central).

MONTEVIDEO.

Casa Importadora y Almacén de Cueros

Feratti & Cía.

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 2104 (CENTRAL)

Precios módicos - Condiciones liberales, ventas por mayor y menor

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores

EXISTENCIA COMPLETA EN LOS SIGUIENTES ARTICULOS

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Fieltros, Agujetas

Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas, Hilos

Sedas, Elásticos, Fules, etc.

Crema Cobra La mejor de las conocidas